

*Actas del XXXVII Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística (SEL)*, editadas por Inés Olza Moreno, Manuel Casado Velarde y Ramón González Ruiz, Departamento de Lingüística hispánica y Lenguas modernas. Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2008. ISBN: 84-8081-053-X. Publicación electrónica en: <http://www.unav.es/linguis/simposiosel/actas/>

---

## A PROPÓSITO DE LA IMPORTANCIA DE LAS LOCUCIONES ADVERBIALES EN EL ANÁLISIS DE LOS TEXTOS MEDIEVALES. ALGUNAS NOTAS PARA LA EDICIÓN DE TEXTOS JURÍDICOS ANTIGUOS<sup>1</sup>

ADELA GARCÍA VALLE  
*Universitat de València*

1. Si en el estudio lingüístico de un texto medieval se intenta atender a todos los aspectos que contribuyan a su esclarecimiento, no puede descuidarse el análisis de la fraseología que se presenta en él y, en concreto, en el caso de la documentación jurídica, hay que prestar especial atención a las locuciones, principalmente a las adverbiales, por la información de gran importancia que se desprende de su consideración.

En este trabajo se pretende demostrar dicha importancia y también la que tiene el estudio de las locuciones en la totalidad del análisis lingüístico de un texto. Para ello se van a extraer y presentar las locuciones adverbiales que se encuentran en un fuero medieval de gran relevancia lingüística, el *Fuero de Alcalá* (Torrens 2002). Y todo ello se completará con algunas consideraciones, sobre todo lingüísticas, que puedan tenerse en cuenta en las ediciones de los textos jurídicos medievales, desde una perspectiva general, y en el estudio de las locuciones adverbiales de los fueros, desde una perspectiva particular.

No vamos a detenernos en la definición de locución adverbial, ni en el análisis morfológico ni sintáctico-funcional de las locuciones adverbiales propias del lenguaje jurídico, puesto que de esto ya nos ocupamos con anterioridad (García Valle en prensa) y más recientemente otros trabajos han ampliado y matizado estas cuestiones, con consideraciones muy acertadas, desde un planteamiento principalmente teórico (Contreras y Suñer 2004; Montoro del Arco 2006). Por lo tanto, nos centraremos aquí en el estudio de las locuciones adverbiales que destacan en el *Fuero Viejo de Alcalá*, para poder contribuir a “la elaboración de una historia global de las unidades fraseológicas en español”, analizando, siempre que sea posible, “la historia particular de cada una de ellas” y aportando cuantos datos se pueda para establecer “una periodización en la tipología de las unidades fraseológicas” (Echenique en prensa: 540). Este estudio se ampliará más tarde, en otro trabajo, a partir de las informaciones obtenidas de otros fueros para conseguir, de esta manera, una visión lo más completa posible de la presencia, uso y evolución de las locuciones adverbiales en los textos forales.

2. Son muchos los aspectos que deben tenerse en cuenta si se quiere llevar a cabo con éxito la edición de un texto medieval. En este trabajo, como ya hemos adelantado, van a ser objeto de atención los escritos jurídicos, tanto los fueros como los documentos notariales, dada su importancia en los estudios de Historia de la Lengua<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> Este trabajo se inscribe dentro del Proyecto de Investigación titulado “Historia, codificación y fijeza de las locuciones adverbiales en un segmento temporal del español (1492-1596)” (referencia HUM2005-02879/FILO), dirigido por la Dra. María Teresa Echenique y subvencionado por el Ministerio de Educación y Ciencia.

<sup>2</sup> De la excelente edición que realiza María Jesús Torrens Álvarez del *Fuero de Alcalá de Henares* se pueden extraer varias cuestiones, sin duda imprescindibles en un estudio de estas características. Veamos todo lo que puede extrapolarse a otras ediciones a partir del método de trabajo y del desarrollo del estudio llevado a cabo en este libro, pero ampliando el campo de estudio a los escritos notariales, que, sin duda, presentan similitudes con los fueros, puesto que en ambos casos se trata de documentación jurídica medieval. De sobra conocido es que la presentación del escrito, aportando cuanta información sea necesaria para su identificación y descripción, y su contexto histórico, atendiendo tanto a datos lingüísticos como extralingüísticos, resulta imprescindible. Pueden tratarse las características

paleográficas, junto con las gráficas, las fonéticas, las morfosintácticas y las léxicas que puedan contribuir a ampliar la explicación del escrito. Interesa conocer las dataciones crónica y tópica siempre que sea posible, así como al otorgante del documento que suele avalarlo con su firma y que permite en muchas ocasiones situar el escrito cronológicamente, atendiendo, pues, a datos exclusivamente extralingüísticos, en el caso de que no aparezca indicación alguna de la fecha de redacción.

Desde el punto de vista extralingüístico, se ha de considerar la materia legislativa, por ejemplo, debe explicarse, en el caso de que se trate de un fuero, si está basado en el Derecho consuetudinario, el visigótico, o en el Derecho posterior, el Romano. Asimismo, hay que añadir una explicación del género notarial o del foral, no sólo desde el aspecto legislativo sino también histórico y social, tal como han observado algunos autores (Wright 2003: 179), para facilitar el entendimiento del texto.

Es necesario dedicar atención también al análisis del código, bien del fuero, bien de la colección documental notarial, describiendo exhaustivamente, siempre que sea posible, su proceso de elaboración o copia y, sobre todo, los aspectos codicológicos, puestos en relación, si se puede, con los de otros códigos redactados en las mismas fechas, y que permiten en ocasiones averiguar la fecha del escrito, si éste no la presenta. En este análisis de las características materiales del manuscrito se han de repasar, tal como explica M. J. Torrens muy acertadamente a propósito del *Fuero de Alcalá*, todos los rasgos codicológicos impuestos por condicionamientos tanto internos como externos. Externos serían, por ejemplo, el género al que pertenece la obra, y su formato, que viene determinado en la mayor parte de las ocasiones por el contenido. En el análisis del formato del manuscrito se ha de atender a su tamaño y a la disposición o redacción del texto en una o más columnas, así como a los tamaños de las letras, a la talla de la hoja, a la talla de la caja de escritura, a la utilización de diferentes tintas, a la decoración, a la ornamentación, etc. Los condicionamientos internos, que, además, adquieren diferentes matices según el lugar y el momento histórico, podrían ser, entre otros, el destinatario, el centro productor, el precio de los materiales y del proceso de elaboración de una producción más o menos lujosa, etc. Y, en el caso de la documentación notarial, parece imprescindible atender también al estudio del notariado desde la vertiente diplomático-filológica (Díez de Revenga 1999; García Valle 1999), combinando así el estudio lingüístico con el extralingüístico.

La estructura de la obra también debe analizarse detenidamente. En el caso de un fuero, por ejemplo, ha de indicarse el número de leyes en que se divide y los sistemas de marcación que presenta, como podrían ser las rúbricas y capitales que señalan el inicio de cada ley. Ha de estudiarse el sello o sellos, si se conservan, así como la suscripción, que le otorga al fuero o al texto notarial el carácter de documento oficial. Si se trata de un código documental notarial, han de analizarse las partes en que se divide cada documento notarial. A grandes rasgos, el protocolo, el cuerpo y el escatocolo, y más detenidamente las partes que pueden encontrarse son *Exordium*, *Notificatio*, *Narratio*, *Dispositio*, *Sanctio* y *Corroboratio*, con la lista de testigos, el nombre del escriba o del notario, a veces ambos nombres, y las dataciones tópica y crónica, en ocasiones solamente una y otras veces ninguna de las dos. Para comprobar todo esto en algunos documentos notariales estudiados, pueden verse Díez de Revenga (1999) y García Valle (2004).

Además, las cuestiones extralingüísticas deben atenderse siempre que se pueda en relación con las lingüísticas. De esta manera han de tratarse los posibles parentescos de un fuero con otros o de una colección documental notarial con otras no sólo de las mismas fechas o lugares sino de diferentes momentos cronológicos y diatópicos, dado que tras la comparación es posible en ocasiones extraer conclusiones relevantes; por ejemplo, en el caso de que presentaran similitudes, éstas podrían deberse al hecho de tener un mismo redactor o redactores, o a la existencia de tradiciones formularias comunes, como las que cree percibir M. J. Torrens en el *Fuero de Alcalá*, tras su comparación con otros fueros (Torrens 2002: 21).

Aún es más, en ocasiones, la comparación entre escritos diferentes desde distintas vertientes, esto es, codicológica y lingüística, puede aportar datos relevantes que amplíen la perspectiva de análisis. Por ejemplo si se compara un fuero con documentos notariales redactados en las mismas fechas y lugares puede ocurrir que presenten similitudes o grandes divergencias. Las similitudes podrían indicar que son obra de un mismo escriba. Ahora bien, las diferencias entre ellos no han de verse como divergencias entre los textos sino entre los escribas que los redactaron, teniendo en cuenta que cada escribano tenía sus preferencias, que no debían coincidir necesariamente con las de otro escribano, aun coetáneo. Las diferencias, por lo tanto, indican sobre todo diferentes manos.

Las cuestiones paleográficas contribuyen a facilitar la interpretación del manuscrito, y con este estudio se le otorga a la Paleografía la importancia que merece en la edición de un texto jurídico medieval. Así se hace, por ejemplo, en el *Fuero de Alcalá*, en el que desde una perspectiva teórico-metodológica se trata la relación que se da entre paleografía, grafía y fonética, partiendo de dos consideraciones generales: en primer lugar, la necesidad de diferenciar la lengua hablada de la lengua escrita, y, en segundo lugar, la de abordar el estudio de la escritura a partir de la relación entre lengua hablada y lengua escrita.

En las ediciones de manuscritos antiguos, debería tenerse en cuenta el planteamiento seguido en el *Fuero de Alcalá*, donde se presentan, junto a la edición crítica, una transcripción paleográfica y una reproducción fotográfica. Previamente han de exponerse los criterios de transcripción y edición, evitando cualquier cambio que desmerezca o dificulte la transcripción. Para la edición crítica de la obra también parece adecuado seguir los criterios, innovadores por la perspectiva interdisciplinar adoptada para su desarrollo, y el método de trabajo que P. Sánchez-Prieto Borja explica en su obra *Cómo editar los textos medievales. Criterios para su presentación gráfica* (Sánchez Prieto 1998). Sin duda, el planteamiento de trabajo de este libro puede servir como guía o modelo a la hora de editar y analizar textos medievales.

2.1. El estudio lingüístico del texto, que debe incluir un índice de las palabras que se encuentran en el manuscrito<sup>3</sup>, o, en su defecto, al menos de las desconocidas hoy en día, acompañadas de una indicación de su significado, ha de partir, tal como se ha hecho en el *Fuero Viejo de Alcalá*, de las propuestas más innovadoras de análisis de la lengua que consideran que antes de 1250 la relación entre grafía y fonema no era biunívoca, es decir, que los cambios no se producían en el habla sino en la escritura y que la variación gráfica no implicaba variación fonética ni ésta última tenía que reflejarse de forma obligatoria en el sistema gráfico.

Sin duda, es el nivel gráfico-fonético el que necesita una mayor atención en el estudio de los textos antiguos, a partir de la correspondencia entre lengua y escritura. Por lo tanto, el estudio fonético de estos textos debe apoyarse en el análisis gráfico, desde la clara distinción entre ortografía y fonética. Además, la consideración que se otorgue a la grafía y a su interpretación fonética debe ponerse en relación, siempre que sea posible, con la paleografía, como se hizo muy acertadamente, por ejemplo, en la edición del *Fuero de Úbeda* (Peset *et al.* (eds.) 1979) y más recientemente en la del *Fuero Viejo de Alcalá* (Torrens 2002).

Dado que el análisis lingüístico tiene que ser lo más completo posible y ha de tratar detenidamente las cuestiones que puedan ofrecer controversia, centrándose en los rasgos lingüísticos textuales más destacados, debe presentar, por lo tanto, los posibles problemas lingüísticos a los que hay que enfrentarse en busca de una explicación que aporte soluciones.

Esto es, muchos de los rasgos lingüísticos de la documentación jurídica pueden explicarse como arcaísmos sin tener que recurrir a otras explicaciones que desvirtuarían la realidad lingüística de la época medieval, como ocurriría si esos rasgos lingüísticos a los que nos estamos refiriendo se trataran como dialectalismos, es decir, como características propias del leonés o del aragonés, por poner algún ejemplo<sup>4</sup>. El arcaísmo lingüístico, así pues, está muy presente en los fueros y en los documentos notariales, y debe tenerse en cuenta a la hora de explicar algunos casos concretos, para evitar tener que recurrir a otras explicaciones (García Valle 2007).

Y aún más, aunque la explicación de dichas características lingüísticas como arcaísmos, evitando así recurrir a influencias dialectales, es sin duda más acertada, sería conveniente no utilizar indistintamente el término *arcaísmo* junto al de *latinismo*, aunque se especifique que se trata de latinismos gráficos no fonéticos, puesto que estamos ante realidades diferentes (García Valle 1998). Y no debería extrañar nunca, en el caso de un fuero o de una colección diplomática medievales, su conservadurismo ortográfico si se tiene en cuenta que el lenguaje jurídico es un lenguaje técnico que lo presenta como característica definitoria de su género.

Habría que tener en cuenta, igualmente, en la explicación de algunas de las características lingüísticas más dudosas, la posible intención latinizante del escriba, con el objetivo de dar prestigio a lo que estaba redactando, al igual que ocurre muy frecuentemente en la documentación notarial<sup>5</sup>.

Así pues, la presencia de arcaísmos, distinguiéndolos de los cultismos y los latinismos, el conservadurismo ortográfico propio de un lenguaje técnico, como es el jurídico, y el prurito latinizante de los escribas<sup>6</sup> que participan en la redacción de los fueros y de los documentos notariales, son características lingüísticas a las que siempre hay que atender en la edición de documentación jurídica medieval.

<sup>3</sup> Así lo creen también otros autores como Wright (2003: 173) y Rodríguez Molina (2004: 251).

<sup>4</sup> M. J. Torrens considera como arcaísmos más que como dialectalismos ejemplos como *delexar*, la *a* de *faciere*, *ad* ante vocal, las diferentes soluciones de los grupos iniciales de consonante + *l*, como *clavija*, *llavija*, *lavija*, e incluso podría verse como tal el posesivo *lur*, siguiendo a G. Colón, para quien se trata de un arcaísmo que fue desapareciendo de oeste a este. Otras interpretaciones pasan por la posible influencia mozárabe, que comparte algunos de sus rasgos principales con el leonés o el aragonés, y que podría incluso apoyarse en datos extralingüísticos como por ejemplo la migración de copistas mozárabes a Alcalá, según explicó Menéndez Pidal, o la dependencia de Alcalá del arzobispado de Toledo (Torrens 2002: 211 y ss.).

<sup>5</sup> De esta forma, podrían explicarse, por ejemplo, en el *Fuero Viejo de Alcalá* algunos rasgos gráficos como la solución *o* < *Ö*, y, tal vez, el mantenimiento del grupo *-ct-*, etc. sin tener que recurrir a la explicación de que se trata de características propias de una tradición escrituraria, tal como se sostiene en el capítulo cuarto (Torrens 2002: 89 y ss.).

<sup>6</sup> C. Martínez Pasamar también observó en el *Fuero General de Navarra* del siglo XV la intención del escriba de dar apariencia culta a la redacción (Martínez Pasamar 1995).

2.2. Asimismo, no hay que pasar por alto el estudio de algunas cuestiones lingüísticas a las que se suele otorgar menor o nula importancia en las ediciones de textos antiguos. Nos referimos al análisis de la fraseología del texto y, más concretamente, al de las locuciones adverbiales, porque aportan datos relevantes a propósito de la lengua de los textos jurídicos medievales.

De este modo, en el caso concreto que nos ocupa, algunas de las locuciones adverbiales halladas en el *Fuero de Alcalá* son éstas: *por siempre*, *por en sus días*, *de sol a sol*, *después de sol puesto*, *de allí adelante*, *de suso*, *de yuso*, *en ayuso*, *dende arriba*, *en arriba*, *a derecho*, *por derecho*, *por ventura*, *en buena ventura*, *a tuerto*, *a sabiendas*, *por bien*, *a verdad*, *a sueltas*, etc. Su análisis, sin duda alguna, resultará de gran interés no sólo para el estudio lingüístico del texto, sino también para avanzar en el conocimiento del “proceso histórico que ha conducido a la fijación formal y semántica de las unidades fraseológicas en español (y, seguramente, también en otras lenguas románicas)” (Echenique en prensa: 540).

Veamos estas locuciones más detenidamente:

2.2.1. *Por siempre*, con el significado de ‘perpetuamente’, aparece en unas cuatro ocasiones y, curiosamente, siempre en relación con otros compuestos, de significado similar, que también tienen apariencia de locuciones adverbiales. Se trata de las expresiones *(por) todo el año* y *por en sos días / después de sos días*. Se presentan de la siguiente manera:

(1) ...el padre o la madre lo hereden toda su buena: el mueble por siempre y la raíz por en sos días (p. 470).

(2) ... el padre o la madre que fore vivo herede el mueble por siempre e la raíz por en sos días, e después de sos días torne raíz a raíz e dé fiador que ni la venda ni la malmeta (p. 471).

(3) Que quieren que sea devedada todo el año por siempre la defesa de Oruga e el sotiello, que non entren ý de todo ganado de ovejas, e de porcos, e de cabras e de todos ganados por todo el año por siempre (p. 506).

2.2.2. *A derecho*<sup>7</sup> se encuentra al menos en catorce ocasiones y en una alterna con *per derecho*. Por ejemplo:

(4) ... e si no lo tovieren a derecho el concejo peche lo que perdiere si él sin culpa lo perdiere (p. 470).

(5) Todo omne qui demandare a otro omne: “dadme vuestro omne a derecho”, diga-l so nombre e dé-l a derecho si con el fore, e si-l encamparen o disiere : “non es mio omne”, jure que non como so pan ni non faze so mandado, e si non quisiere jurar dé-l a derecho (p. 495).

(6) ... e si algún omne tomare carnero en el coto e non pudiere essir con él per derecho, el vivo tórnelo vivo e el morto tórnelo duplado, e vala medio moravidí (p. 500).

2.2.3. Si *a derecho* parece tratarse de una locución propia de los fueros, también lo son otras como *en fuero*, con el significado de ‘en ley’, por ejemplo en:

(7) E todo judeo qui quisiere morar en Alcalá a en foro more, e al que no-l semejare baya en bona ventura ó que-s quisiere (p. 493).

En el CORDE se recogen numerosas entradas de la locución *en fuero* desde 1200 hasta al menos 1753, en expresiones como las siguientes: *es establecido en fuero*; *do a vos en fuero*; *assí como en fuero*; *sabidores en fuero e en derecho*; *para siempre iamás en fuero*; *e que dedes en fuero e enfurçion*; *e con otros omnes buenos sabidores en fuero e en derecho*; *han de mantener la tierra en fuero & en derecho*, etc.

A propósito de *fuero*, Corominas y Pascual explican que

<sup>7</sup> La locución *a derechas* significa ‘con acierto’, ‘con justicia’, ‘en sentido directo’.

el significado originario en castellano es ‘lo conforme a la justicia’, ‘el derecho’ [...]. De ahí se pasó, concretando a ‘compilación de leyes’ (*Fuero Juzgo*), más especialmente ‘código privativo de un municipio; y, por otra parte, conservando la ac. abstracta, ‘jurisdicción, competencia a que está sometido alguien conforme a derecho’ [...]. FÖRUM sólo se ha conservado como término popular, en su sentido jurídico, en castellano y en el port. *foro*, también algo en catalán y occitano medievales [...]. Como duplicado culto, *foro* ‘jurisdicción para sentenciar causas’, ‘los tribunales’... (Corominas y Pascual 1983: t. II, 971)

Atendiendo a estas precisiones, parece que *en fuero* es, sin duda, una locución, que mantiene el significado originario de ‘en conformidad a la justicia’, y, sobre todo, porque no se trata de una expresión ocasional, sino que, como ya hemos visto en el CORDE, se repite a lo largo del tiempo. Mantiene, además, a pesar de aparecer en un sintagma preposicional, la forma más próxima al latín, lo que redundará en la idea de supervivencia de arcaísmos gráficos en los textos jurídicos, ya que en los ejemplos del CORDE se presenta siempre con la diptongación en *ue* de la Ñ breve tónica latina, esto es, con su forma romance evolucionada.

2.2.4. *Por ventura*, que puede leerse asimismo en los documentos notariales, aparece en dos ocasiones y *en buena ventura* una vez. En este caso, por ejemplo, se encuentran las dos locuciones:

(8) ... e al que no·l semejare baya en bona ventura ó que·s quisiere. Si por abentura el señor detardare de poner aportellados, los jurados ayan acomendada la villa de tenerla a derecho... (p. 495).

2.2.5. *A tuerto*<sup>8</sup>, igualmente presente en la documentación notarial, se encuentra aquí en dos casos:

(9) A tuerto·m desafía ca sabe quién mató so pariente (p. 466)

(10) ... e si fallaren que a tuerto·l desafiar pierda derecho... (p. 466)

Esta locución es propia también de la documentación notarial.

2.2.6. *De suso*, *de yuso* y sus variantes *en ayuso* y *dende ayuso* se encuentran en varias ocasiones, por lo menos en diez ejemplos. Algunos son éstos:

(11) Qui en buelta crebantare dient ad otro omne, los IV delante, los II d’iuso e los II de suso, al dente peche C sueldos,... (p. 469).

(12) ... dend ayuso per ista noticia descendan cada uno de los dentes;... (p. 469).

(13) Todo omne de Alcalá o de so término qui oviere molino denle carrera río arriba (12r) e río ayuso de amas partes por ó entre al molino e faga supresa (p. 474).

(14) Todo omne d’Alcalá qui demandare a otro de III soldos en ayuso non faga mancuadra,... (p. 507).

(15) Todo omne d’Alcalá que en villa morare qui defesa quisiere far, faga en su heredit en aldea en I logar III arenzadas o den ayuso e non faga mais (p. 507).

*De suso* y *de yuso* se encuentran igualmente en documentos notariales, aunque no las otras variantes de estas locuciones, que parecen, por lo tanto, más propias del registro foral.

2.2.7. *En arriba*, *ad arriba*, *dende arriba* son locuciones muy frecuentes. En el *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, se explica, a propósito de la palabra *riba*, que “en cast. (...) el vocablo tiende a quedar estereotipado en locuciones inseparables o en la toponimia”

<sup>8</sup> La locución *a tuertas* significa ‘al revés de como debe hacerse’.

(Corominas y Pascual 1983: t. V, 7). Estas locuciones se hallan en unas nueve ocasiones, algunas de las cuales son éstas:

(16) Todo omne de Alcalá o de so término qui oviere cavallo que vala XV moravidís o dende arriba e morare in villa... excuse pecha e non peche (p. 473).

(17) E tomen por bacas, e por otro ganado pechen al fuero de la villa: de XX arriba peche por de día I moravedí e por de noche II moravidís e dende arriba a esta noticia peche, e atal fuero ayan e así lo lieven por la jura cuemo por las ovejas (p. 511).

(18) Todo omne de Alcalá qui oviere molino párese in la canal e eche cual piedra quisiere ad arriba con so mano,... (p. 474).

(19) E por ovejas que ý fueren falladas, de L en arriba, por de noche tómenle X carneros e por de día V carneros (p. 506).

*En arriba y dende arriba* se forman con *en* y *dende* al igual que *en ayuso* y *dende ayuso*. De esta manera, el sintagma formado con *en* o *dende* seguido de adverbio parece tratarse de un mecanismo de creación de locuciones en la lengua foral. Además, tal vez la *a* de *ayuso* se presente por analogía con la *a* de *arriba*.

2.2.8. Se encuentra también la expresión temporal *de carrestoliendas arriba*, que, aunque no puede tratarse como una locución propiamente dicha, puesto que no presenta continuidad, parece una variante de las locuciones adverbiales temporales y se relaciona desde el punto de vista formal con las que acabamos de presentar, que actúan como adverbiales de lugar en algunos contextos, pero no en todos. En cualquier caso, esta expresión convive con dichas locuciones, tal como se refleja en el *Fuero Viejo de Alcalá* que analizamos:

(20) Júdez, o alcaldes, o fiadores plegadores o andadores, por pendra que fizieren seyendo en el portiello non respondan de carrestoliendas arriba e si antes no los prendaren non recudan;... (p. 496).

2.2.9. *De sol a sol* se encuentra en una ocasión, así como la locución formada a partir de *después de* en *después de sol puesto*:

(21) Peños que foren soltos per voca de alcaldes, de sol a sol los pida (p. 505)

(22) Qui prendare depués de sol posto peche V soldos e torne los peños (p. 505).

La primera se presenta con el significado de ‘desde que sale el sol hasta que se pone’, mientras que el significado de *después de* es el de ‘tras, tras de, más adelante, más tarde, a continuación de’.

Que *después de sol puesto* se trata de una locución parece confirmarlo su continuidad, teniendo en cuenta su presencia en el CORDE desde 1179 hasta el español actual, con variaciones como, junto a *después de sol puesto*, *fasta el sol puesto*, *antes del sol puesto*, *del sol puesto fasta...*, *ante de sol puesto*, *llegó al sol puesto*, e incluso *de sol a sol puesto*, que hace pensar que podría tratarse de la locución originaria de la que procede *de sol a sol*.

En este caso coincide el lenguaje foral con el notarial, ya que en ambos se encuentra la locución temporal, que llega hasta nuestros días, *de sol a sol*.

2.2.10. *De allí adelante* aparece en una ocasión, también se encuentra en documentos notariales:

(23) ...e si non pudiere firmar salve:s con VI e él el seteno, e d’alli adelant sea encortado (p. 481).

Asimismo, como variante, aunque sólo en lenguaje foral, se encuentra *de este día adelante*:

(24) D'esto hata tercer día non faga nemiga; e si dixiere que luego's quiere ir d'este día adelant o'l testiguaren en casa peche XXX moravidís (p. 481).

2.2.11. *A sabiendas*, con el significado de 'de modo cierto, con conocimiento del hecho', presenta continuidad hasta la época actual, se recoge unas tres veces en el *Fuero* en oraciones como la siguiente:

(25) ...jure so dueño que no lo mató a sabiendas con II bezinos,... (p. 496).

No se encuentra en textos notariales, tal vez por tratarse, una vez más, de una locución más propia de la oralidad y, como tal, se mantiene hasta la actualidad.

El hecho de que no aparezca en la documentación notarial estudiada previamente tal vez no sea indicativo, esto es, podría encontrarse en otros textos notariales, de seguir con el análisis de este tipo de escritos jurídicos; aunque sí puede afirmarse que al menos no es frecuente en los documentos notariales, a diferencia de los forales. Ahora bien, también podría incidir en la idea de que todas aquellas locuciones que parecen presentar un carácter marcadamente coloquial, tal vez más próximo a la oralidad, no son tan propias de los documentos notariales como de los fueros, lo que señalaría una clara diferenciación entre ambos tipos de lenguaje jurídico, el notarial, en el que la escritura se hace más patente, y el foral, en el que se impone más, si cabe, la oralidad.

2.2.12. *Por bien* es otra locución adverbial hallada en el *Fuero*, aunque no es aquí tan frecuente como en los textos notariales, ya que aparece sólo en una ocasión:

(26) Esto vio el arçobispo don Martin por bien con bonos omnes del concejo por el mayordomo del castellano,... (p. 493).

2.2.13. *A verdad* se recoge también en una ocasión con el mismo significado de la locución *de verdad*, esto es, 'a la verdad; de veras'

(27) ... e si alguno de los conombrados no'l quisiere salvar jure'l con II bezinos que a verdat lo aduze e sálvelo (p. 478).

Parece, por tanto, que la locución originaria pudo ser ésta, *a verdad*, con variación en cuanto a la preposición, como ocurre en otras muchas locuciones, en los documentos notariales, por ejemplo, destaca la alternancia entre *a buena fe*, *de buena fe*, *en buena fe* (García Valle en prensa), etc. No es propia tampoco de la documentación notarial analizada, tal vez por tratarse de nuevo de una locución más próxima a la oralidad.

2.2.14. *De cabo*, asimismo, es una locución adverbial. En el *Fuero* que estudiamos se encuentra junto al verbo *demandar*:

(28) ... el primer día que juzgaren es día sean soltas e el júdez novo demándelos de cabo (p. 495).

De la misma manera se halla en muchos de los ejemplos del CORDE, aunque también destaca en otros contextos, como ... *e tu tornarás so coraçon de cabo*; *mando de cabo que tod aquel...*; *prendalo el seguidor et de cabo pare el engenio*; ... *el pellegero cosgala de cabo sin preçio*; ... *con la osadía farié por aventura de cabo recadía*; *tornaron y de cabo*; *cometiolo de cabo con figuras...*; *podra responder de cabo el fiador*; *deuenlo sacar y poner de cabo sobre...*; *la meten de cabo en el fuego*; *peyndrar de cabo*; *uender de cabo*; *pagar toda la deuda de cabo*; *de cabo deue ser citado*; *si de cabo fiziere alguna...*; *de cabo deue pagar...*; *non sea seynnalada de cabo*; *plázenos de dezir de cabo las cosas...*; *que en nenguna manera sean de cabo demandadas*; *partir de cabo*; *e si pora auentura de cabo quiera enbrauir*; *et dixo de cabo*, etc. Resulta llamativo que con el paso del tiempo aparezca la expresión *de cabo a cabo* (que no lo *passe de cabo a cabo*; y *lleue de cabo a cabo*; y *si cuentan su edad de cabo a cabo*; *leerlo de cabo a cabo*), junto con la temporal *de cabo de año* (que se recoge hasta la actualidad), hasta

llegar a la usual hoy en día *de cabo a rabo*, desde finales del siglo XVIII (*encajad de cabo a rabo*; *sabe la misa de cabo a rabo*, etc.).

Se encuentra desde el año 931, en un texto en latín, hasta al menos 1992, ya que se recoge en el *DRAE* como una locución adverbial antigua con el significado de ‘nuevamente’. Los diferentes Diccionarios de la Real Academia recogen la locución *de cabo* hasta el *DRAE* de 1950, en el que no aparece, pero se encuentra otra vez en el de 1970 y a partir de este Diccionario aparece en unos sí y en otros no, casi alternativamente<sup>9</sup>.

En cuanto al significado, Corominas y Pascual señalan que “la locución antigua *de cabo* ‘otra vez’, ‘de nuevo’ [...] se explica por los trabajos que deben hacerse empezando por la extremidad de un objeto: en ellos ‘empezar de nuevo’ es *empezar de cabo o por el cabo*” (Corominas y Pascual 1983: t. I, 714).

Sin duda, la evolución de esta locución ha debido ser la siguiente: de la originaria *de cabo* se llegó a *de cabo a cabo*, con otro significado, ‘de principio a fin’ o ‘de parte a parte’, y ésta acabó convirtiéndose en *de cabo a rabo*, tal vez por entender que si *cabo* significaba ‘principio’, el vocablo *rabo* expresa con más claridad ‘el fin’ al tratarse de ‘la extremidad o parte final de un animal’. A ello debió de contribuir la semejanza fonética *cabo / rabo*, y, de ahí, que se produjera el cambio.

Se observa aquí la desmotivación de *cabo* > CAPUT ‘cabeza’ y la adquisición de nuevos significados secundarios, como ‘principio’, ‘fin’, ‘cabeza’, por un proceso metafórico, lo que permite comprobar la importancia de la metáfora y de la metonimia en el cambio semántico desde el punto de vista de la semántica cognitiva (Santos Domínguez y Espinosa Elorza 1996).

Podría aplicarse a las locuciones adverbiales la consideración de Dworkin, a propósito de la adquisición por una palabra de un nuevo significado, de que, en realidad, son los hablantes quienes “comienzan a emplear los vocablos de una manera novedosa e innovadora” (Dworkin 2006: 67).

2.2.15. La expresión *a sueltas* se presenta igualmente como una locución adverbial en el *Fuero Viejo de Alcalá*. Se halla en dos ocasiones, tal vez con el significado de ‘libremente’, que es el mismo que se aprecia en los ejemplos que se hallan en el CORDE<sup>10</sup>, de 1275, pertenecientes a Alfonso X. Esta locución parece presentar también una cierta variación, ya que, junto a la forma *a sueltas*, se recoge asimismo en el CORDE la variante *a suelta*<sup>11</sup>, con el mismo significado, y también en 1275 en Alfonso X, quien alterna, por lo tanto, en el uso de las dos variantes. Y, además, *a suelta* parece que presenta una cierta continuidad, si se tiene en cuenta que se recoge al menos hasta 1901. En el *Fuero de Alcalá* aparece en estas oraciones:

(29) Todo omne qui oviere lavor de bueis por pan e oviere cavallo o mula, o mulo o bestia de siella, a soltas coma en era <...> al vivo I bestia, e si mais (36v) quisiere tomar dé so quinto al juvero. La bestia que las mieses trasiere a soltas coma en era e en era fasta pan cogido de era (p. 496).

<sup>9</sup> Aparece en todos los Diccionarios de la RAE hasta el de 1950, en el que no se encuentra por primera vez, como tampoco en los Diccionarios Académicos de 1956, 1983, 1989, pero sí reaparece en los Diccionarios de 1970, 1984 y 1992. En todos los casos en los que se encuentra recogida se explica de la misma forma como un “m. adv. ant.” con el significado de ‘nuevamente’. Ya desde el *Diccionario de Autoridades* se recoge también la locución *de cabo a cabo* que se explica como “phrase que vale lo mismo que de un extremo á otro, del principio al fin” (s. v. *cabo*). Es en el *DRAE* de 1869 cuando se recoge por primera vez, junto a *de cabo*, y *de cabo a cabo*, la locución *de cabo a rabo*, con el mismo significado que la anterior, esto es, ‘del principio al fin’. Así se sigue presentando en los Diccionarios de 1884, 1889, 1914, 1936 y 1939. Los Diccionarios Académicos han sido consultados en la página web de la RAE (<http://www.rae.es>).

<sup>10</sup> En el CORDE: ... e mandaron por pueblo que andidiesse a sueltas por ó quisiesse...; ... segavan todas sus miesses a sueltas e cogién...; ... e andando a sueltas...; obrauan estonces a sueltas... (1275, Alfonso X).

<sup>11</sup> También en el CORDE: ... e visquiesse e andidiesse aquel seteno año a suelta por ó quisiesse...; ... mas que assi se andavan todos a suelta por las tierras e por los montes... (1275, Alfonso X); ... y lo demas se deposite en la Tabla de Valencia, a suelta de la Audiencia, la qual lo reparta...; ... que se depositen aparte en la Tabla de Valencia, a suelta del Virrey, y en su caso del Regente...; ... se deposite en la Tabla de Valencia, a suelta del mismo Oydor, y de ellos se paguen...; ... se depositen en la Tabla de aquella ciudad a suelta del Virrey de aquel Reyno que es...; ... en la Tabla de la Ciudad de Valencia, a suelta del Virrey, y Audiencia, para pagar... (1901, Pascual Boronat y Barrachina, *Los moriscos españoles*).



Al igual que en el caso de la locución *en foro*, *a soltas* parece tratarse de un arcaísmo gráfico, por la no diptongación de la *Ö* breve tónica latina, aunque la expresión sea plenamente romance por la anteposición de la preposición *a*.

2.2.16. Otras locuciones que se encuentran en el *Fuero* pero que no son muy frecuentes, ya que se hallan en una sola ocasión, son, por ejemplo: *de inde*, *en guisa* y *a (la) vez*. Se encuentran en estos contextos:

(30) ... e si debda oviere a dar e oviere mueble deinde esca, e si non oviere mueble... (p. 476).

(31) Todo omne de Alcalá o de so término qui fore cativo, o fore in romería o fore enfermo en guisa que non va a el iglesia o a mercado o non fuere de días o fore enemigo, non perda respusa per hereditate por año e día (p. 471).

(32) ... otrossí, si los andadores a bez non vinieren tener la porta so mes al biernes a los fiadores, peche I mencial a los fiadores si non fore ido en mandadería; (p. 486).

*De inde*, separado o en una palabra, *deinde*, se recoge en el CORDE desde el año 780 ininterrumpidamente hasta 1970 al menos, en numerosísimos escritos, todos en latín, principalmente documentos notariales. La continuidad queda demostrada en el caso de esta locución adverbial que ha mantenido su forma latina a lo largo del tiempo.

De la locución adverbial *en guisa* se encuentran también innumerables ejemplos en el CORDE, desde finales del siglo XII hasta el último cuarto del siglo XX por lo menos, siempre en escritos en romance, algunos de ellos jurídicos, pero no exclusivamente.

*A vez*, o sus variantes gráficas *a uez* o *a bez*, se encuentran desde 1234 hasta al menos 1958 en el CORDE, aunque no tan abundantemente como las dos locuciones adverbiales anteriores. Siempre aparecen en escritos en romance. La variante de esta locución con artículo, *a la vez*, es más tardía, se documenta en el CORDE a partir de finales del XV, en concreto en 1488 y 1499 y se generaliza desde 1506. No se encuentran, en cambio, otras variantes.

2.2.17. A partir de los ejemplos presentados y de las diferentes precisiones realizadas, pueden señalarse algunas consideraciones acerca de las locuciones adverbiales en el *Fuero de Alcalá* que, posiblemente, podrán extrapolarse a otros fueros, y que empiezan a marcar las semejanzas o diferencias que, a propósito de ellas, surgen entre los textos notariales y forales<sup>12</sup>.

Destaca el hecho de que todas las locuciones se presenten en romance, sin apenas alternancia con sus formas latinas, a diferencia de los textos notariales, en los que, aunque dominan las locuciones en romance, también se presentan muchas de ellas con su variante latina (*bona fide* / *en buena fe*, *in pace* / *en paz*, etc.). Tan sólo algunas de las locuciones extraídas del *Fuero Viejo de Alcalá*, en concreto *en foro*, *a soltas* y *de inde*, presentan una apariencia gráfica latina, que permite considerarlas como arcaísmos en la escritura, al menos las dos primeras, pero, en realidad, se trata de expresiones plenamente romances al ir introducidas por una preposición. En el caso de *de inde*, esta locución alterna con su variante romance *dende* aunque siempre precediendo a un adverbio en este caso: *dende arriba* y *dende ayuso*, por lo que no parece que se utilizaran como variantes en alternancia.

Hemos observado, por lo tanto, en el estudio de las locuciones llevado a cabo más arriba que en el texto foral la oralidad parece imponerse a la escritura, entendiéndose por esto la presencia de un registro más coloquial en el caso del lenguaje foral. Tal vez ésta sea la razón de que se evite recurrir a locuciones en latín, prefiriéndose casi siempre las romances como *a sabiendas*, *a verdad*, *por bien*, etc.

Asimismo, se observa que dominan, al igual que en la documentación notarial, las locuciones adverbiales modales, sin duda, puede decirse ya, debido al tipo de lenguaje técnico, el jurídico, en el que se impone la expresión de la modalidad en la redacción de leyes, actos de escrituración, etc., de ahí que locuciones como *a/por derecho*, *por ventura*, *en buena ventura*, *a*

<sup>12</sup> La comparación que va a llevarse a cabo parte de los datos extraídos en García Valle (en prensa).

*tuerto, a sabiendas, por bien, a verdad y a sueltas*, etc. recojan la expresión de diferentes tipos de actuación. Muchas de estas locuciones están presentes también en la documentación notarial.

Por otro lado, las locuciones temporales no son muy frecuentes, destacan *por siempre, de sol a sol, después de sol puesto y de allí adelante*. Coincide de nuevo en esto el lenguaje foral con el notarial, aunque en el caso de los fueros no aparezcan apenas fórmulas con expresiones temporales que parecían sustituir a las locuciones adverbiales de tiempo en los documentos notariales. Por lo tanto, puede decirse de una forma ya más general que las locuciones adverbiales temporales no tienen la misma presencia en el lenguaje jurídico que las locuciones adverbiales modales. De la misma opinión es A. Ricós, tras analizar los textos notariales portugueses de los siglos XII y XIII (Ricós Vidal en prensa).

Además, las locuciones adverbiales que en los escritos notariales se utilizaban preferentemente como adverbiales de lugar, en este *Fuero* y, presumiblemente en el lenguaje foral en general, se utilizan también para expresar otros valores como el de cantidad, por ejemplo. Se trata de casos como *de suso, de yuso, en ayuso, dende arriba y en arriba*, utilizadas sobre todo para asuntos pecuniarios.

Una cuestión de forma en la que coinciden los textos notariales y forales es la variación que presentan en cuanto a la preposición que introduce una misma locución, por ejemplo en el caso de *a derecho y por derecho, a buena fe y de buena fe*, etc. M. Teresa Echenique constata igualmente esta conmutación de preposiciones que no altera el significado de la locución y que, en su opinión, es una “muestra clara de la conexión existente entre fijación, por una parte, y proceso de consolidación de las preposiciones en las locuciones y en la sintaxis libre, por otra” (Echenique en prensa: 544).

También ha sido posible comprobar algunos de los mecanismos más productivos a la hora de crear locuciones adverbiales, como por ejemplo la anteposición de la preposición *en* o del complejo prepositivo *dende* a diferentes adverbios, en casos como *en/dende arriba, en/dende ayuso*, etc.; asimismo la anteposición de la preposición *a* a un elemento nominal, generalmente en femenino plural, en locuciones tales como *a sabiendas, a soltas*, etc.

Y, en el caso de algunas de las locuciones adverbiales halladas, ha sido posible presentar su historia particular, rastreando el principio de sus apariciones e indagando en la evolución que han ido presentando a lo largo del tiempo hasta llegar a la forma actual, por ejemplo en el caso de *de cabo* que parece haberse convertido en *de cabo a rabo*.

2.2.18. Por todo lo dicho, podemos concluir insistiendo en la necesidad de estudiar las locuciones adverbiales en el lenguaje jurídico porque de él ha transcendido un gran número de locuciones al lenguaje común, algunas propiamente legalistas (*a/por derecho, en fuero*), pero otras más generales, tal vez por el matiz de coloquialidad que conllevan (*a sabiendas, a tuerto, por bien, a verdad*, etc.). En cualquier caso, no puede desatenderse en la edición ni en el estudio lingüístico de un texto jurídico el análisis de este tipo de locuciones adverbiales por la información lingüística de gran interés que, como ha podido comprobarse, se desprende de su consideración.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BUSTOS TOVAR, J. J. (1974): *Contribución al estudio del cultismo léxico medieval*, Madrid: Anejos del Boletín de la RAE.
- CONTRERAS, J. M. y SUÑER, A. (2004): “Los procesos de lexicalización”, E. Pérez Gaztelu, I. Zabala y Ll. Gràcia (eds.), *Las fronteras de la composición en lenguas románicas y en vasco*, San Sebastián: Universidad de Deusto, 47-160.
- COROMINAS, J. y PASCUAL, J. A. (1980): *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid: Gredos.
- DÍEZ DE REVENGA TORRES, P. (1999): *Lengua y estructura textual de documentos notariales de la Edad Media*, Murcia: Real Academia de Legislación y Jurisprudencia.

- DWORKIN, S. N. (2006): "La naturaleza del cambio léxico", J. L. Girón Alconchel y J. J. de Bustos Tovar (coords.), *Actas del VI Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, I, Madrid, Arco/Libros, 67-84.
- ECHENIQUE ELIZONDO, M<sup>a</sup> T. (en prensa): "Algunas notas sobre latín y romance en la fraseología hispánica medieval", *Eighth International Late and Vulgar Latin Conference (septiembre de 2006)*, Oxford: St Catherine's College, 540-547.
- GARCÍA VALLE, A. (1998): *La variación nominal en los orígenes del español*, Madrid: CSIC.
- GARCÍA VALLE, A. (1999): *El notariado hispánico medieval: consideraciones histórico-diplomáticas y filológicas*, Valencia: Anejo XXXVI de *Cuadernos de Filología* de la Universitat de València.
- GARCÍA VALLE, A. (2004): "Las fórmulas jurídicas medievales. Un acercamiento preliminar desde la documentación notarial de Navarra", *Anuario de Historia del Derecho Español*, LXXIV, Madrid: Ministerio de Justicia – Ministerio de la Presidencia – BOE, 613-640.
- GARCÍA VALLE, A. (2007): "El arcaísmo lingüístico en los Fueros: una cuestión de morfología nominal", *Analecta Malacitana*, XXX/1, 151-159.
- GARCÍA VALLE, A. (en prensa): "Las locuciones adverbiales en la documentación notarial medieval", *Actas del VII Congreso Internacional de Historia de la lengua española*, Mérida, México, 2006.
- MARTÍNEZ PASAMAR, C. (1995): *El privilegio de la Unión (1423) de Carlos III el Noble de Navarra*, Pamplona: Ayuntamiento de Pamplona.
- MONTORO DEL ARCO, E. T. (2006): *Teoría fraseológica de las locuciones particulares. Las locuciones prepositivas, conjuntivas y marcadoras en español*, Frankfurt a. M.: Peter Lang.
- PESET, M., GUTIÉRREZ CUADRADO, J. y TRENCHS ODENA, J. (eds.) (1979): *Fuero de Úbeda*, Valencia: Universitat.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Corpus Diacrónico del Español*. Disponible en: <http://corpus.rae.es/cordenet.html> [CORDE]
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Diccionarios Académicos disponibles en: <http://www.rae.es/>
- RICÓS VIDAL, A. (en prensa): "As locuções adverbiais nos inícios da escrituração romance", *II Congresso de Lusitanistas del Estado Español*, Universitat de Barcelona, 2006.
- RODRÍGUEZ MOLINA, J. (2004): reseña de M<sup>a</sup> J. Torrens Álvarez (2002): *Edición y estudio lingüístico del Fuero de Alcalá (Fuero Viejo)*, *Revista de Filología Española*, LXXXIV/1, 244-252.
- SÁNCHEZ PRIETO BORJA, P. (1998): *Cómo editar los textos medievales. Criterios para su presentación gráfica*, Madrid: Arco/Libros.
- SANTOS DOMÍNGUEZ, L. A. y ESPINOSA ELORZA, R. (1996): *Manual de semántica histórica*, Madrid: Síntesis.
- TORRENS ÁLVAREZ, M<sup>a</sup> J. (2002): *Edición y estudio lingüístico del Fuero de Alcalá (Fuero Viejo)*, Alcalá de Henares: Fundación Colegio del Rey.
- WRIGHT, R. (2003): reseña de M<sup>a</sup> J. Torrens Álvarez (2002): *Edición y estudio lingüístico del Fuero de Alcalá (Fuero Viejo)*, *Signo*, 12, 169-179.